

La enseñanza-aprendizaje de la Historia en Venezuela: desafíos y propuestas.

Migdalia Lezama

Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

El presente estudio busca precisar los señalamientos más recurrentes sobre la problemática conceptual y metodológica en la enseñanza de la Historia en nuestro país, identificar aspectos resaltantes de la reforma curricular desarrollada por el Ministerio Popular para la Educación Media General (2017) y proponer una conceptualización del proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de las competencias orientadas al “pensar históricamente”

Palabras claves: Enseñanza, educación, historia, ideología, pensar históricamente.

The teaching-learning of History in Venezuela: challenges and proposals.

Abstract

This study seeks to specify the most recurrent points about the conceptual and methodological problems in the teaching of history in our country, identify outstanding aspects of the curricular reform developed by the Popular Ministry for General Secondary Education (2015-2017) and propose a conceptualization of the teaching-learning process from the perspective of competencies oriented to "think historically"

Keywords: Teaching, education, history, ideology, think historically.

1. Introducción

Para responder a los desafíos del mundo contemporáneo es necesario superar la visión de la Historia como simple acumulación de datos que conduce a una práctica pedagógica árida y mutilante; para concebirla en su plena dimensión de ciencia social compleja capaz de construir teorías interpretativas.

El presente estudio busca precisar los señalamientos más recurrentes sobre la problemática conceptual y metodológica en la enseñanza de la Historia en nuestro país, identificar aspectos resaltantes de la reforma curricular desarrollada por el Ministerio Popular para la Educación Media General (2017) y proponer una conceptualización del proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de las competencias orientadas al “pensar históricamente”.

Partimos de la convicción de la importancia de la enseñanza de la Historia para la comprensión de los procesos de transformación social. El abordaje de esta problemática es un tema de interés nacional que requiere de propuestas educativas que reconozcan los avances metodológicos en el estudio de la Historia, valorando la validez de sus aportes con rigor científico para el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo.

2. El debate sobre la enseñanza de la Historia en Venezuela

La preocupación por la enseñanza de la Historia en nuestro país se ha incrementado en las últimas décadas, un intenso debate sobre su significado e importancia ha motivado la aparición de numerosas publicaciones y el desarrollo de jornadas de reflexión que han abordado el tema desde múltiples aristas.

Las reflexiones resaltan la necesidad de estudiar la problemática de la enseñanza de la Historia atendiendo a dos preguntas esenciales: ¿para qué enseñar Historia? y ¿cómo enseñarla? este enfoque busca superar las disertaciones dedicadas al estudio sobre estrategias de mediación pedagógica desconectadas de los avances de la ciencia histórica como método de investigación y aprendizaje. Superar el escaso vínculo entre la historia académica considerada reservada para los “eruditos” y la historia que se enseña en la escuela con el propósito de comprender a la Historia como ciencia “viva” y para los vivos.

2.1 A manera de diagnóstico: Los resultados de la encuesta sobre la Enseñanza de la Historia de 1997

Iniciamos nuestro estudio con los aportes de los resultados del análisis cualitativo y cuantitativo de la Encuesta sobre la enseñanza de la Historia de Venezuela realizada el 13 de Noviembre de 1996 en las ciudades de Caracas, Maracaibo, Mérida, Barquisimeto y Maturín. La Encuesta fue iniciativa del comité asesor del Proyecto “Mejoramiento de la enseñanza de la Historia de Venezuela” de la Fundación Polar y contó con el apoyo de las Universidades Central de Venezuela, del Zulia, de Los Andes, Pedagógica Experimental Libertador y el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. El análisis estadístico fue realizado por la Fundación Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza (CENAMEC)

El análisis cualitativo y cuantitativo de la encuesta fue publicado en la revista Tierra Firme (1997) y buscaba medir estadísticamente los rasgos fundamentales relativos a contenidos, actitudes y valores en el conocimiento de la Historia de Venezuela por parte de los estudiantes cursantes del último año” (p.547) Para tal fin, se elaboró un cuestionario con preguntas tanto de selección simple como preguntas de desarrollo, que abordaban los contenidos del proceso histórico venezolano presentes en los programas oficiales. La encuesta se aplicó en las ciudades de Maracaibo, Mérida, Barquisimeto, Caracas y Maturín en planteles tanto oficiales como privados, abarcando una muestra de 4436 estudiantes del 2do año de diversificado.

Los resultados del análisis cuantitativo demostraron el deficiente conocimiento de los alumnos de Educación Media sobre el proceso histórico de Venezuela. El promedio general a nivel nacional fue de

9.80 puntos sobre 20. En el caso de las preguntas de ensayo se constató de forma generalizada la pobreza en el lenguaje y las dificultades para hilvanar un discurso coherente. El informe señala “Las respuestas denotan incoherencia, problemas de ortografía, puntuación, sintaxis y manejo inadecuado del escaso vocabulario utilizado, incluyendo omisión de letras, sílabas y palabras enteras que alteran el significado de lo escrito”. (p.552)

Este aspecto señalado en la encuesta es de gran importancia. La relación entre el dominio del lenguaje y la comprensión de la Historia es evidente. El estudio de la Historia requiere del ejercicio consciente y sistemático de la lectura como fuente de conocimiento e interpretación del mundo. La pobreza en el lenguaje devela el desconocimiento del propio idioma y limita las capacidades para los procesos complejos de pensamiento.

En tal sentido, no es de extrañarnos que el análisis cualitativo de las preguntas de ensayo indique la presencia de un pensamiento confuso e irreflexivo:

(...) se constata un pensamiento confuso, disperso, mal manejo de categorías y conceptos, confusiones de hechos, fechas y lugares: resulta dominante un pésimo manejo del lenguaje que limita la capacidad para el desarrollo analítico y el dominio conceptual propio de la historia como disciplina (...) (p.554)

El estudio cualitativo y cuantitativo de los resultados de la encuesta arroja como conclusión la existencia de una visión peyorativa y acrítica de la Historia de Venezuela, carente del rigor metodológico que permita la comprensión de los complejos procesos de transformación social:

(...) Se ha encontrado en la encuesta formación de actitudes negativas, cargadas de lenguaje desvalorizante hacia los gobernantes y las instituciones; discurso panfletario que expresa resentimiento social con reiteradas denuncias en relación a la crisis política, económica y educativa... Todo esto construido mediante el empleo de un discurso pobre, con respuestas comunes y el empleo reiterativo de palabras sin reflexión histórica (corrupción, crisis, deuda), en lo cual lo de mayor énfasis es el manejo de los estereotipos. (p.593)

Los resultados de la Encuesta sobre la Enseñanza de la Historia incrementaron el interés y la preocupación sobre el tema, estimuló la publicación de numerosas investigaciones y el desarrollo de jornadas y congresos de reflexión. En septiembre de 1997, se efectuó el primer Encuentro Nacional sobre la Enseñanza de la Historia, realizado en la Fundación Polar con la participación de expertos que abordaron la compleja problemática. En 1999, se reunió el Seminario sobre la Enseñanza de La Historia convocado por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) que proporcionó valiosos aportes publicados en el libro *Nuevas Estrategias para la enseñanza de la Historia en la Escuela Básica*.

2.2 Las reflexiones compartidas

En el ámbito de la reflexión y debate sobre la enseñanza de la Historia, es importante destacar la contribución de la revista especializada *Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* de la Universidad de los Andes, grupo de investigación coordinado por la profesora Carmen Aranguren. Desde el primer número publicado en 1996, la revista ha promovido la divulgación de acuciosas investigaciones en el área. De igual forma, la revista *Tierra Firme* de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador ha jugado un valioso papel en la difusión de esta línea de investigación.

En el período comprendido entre 1997 y el 2007, los estudios sobre la problemática en la enseñanza de la Historia de Venezuela señalaban aspectos comunes: la tendencia a la memorización, el estudio descontextualizado, la ausencia de rigor metodológico, el predominio de un enfoque eurocéntrico y positivista y el desarrollo de una visión heroica esterotipada alejada de los avances de la ciencia

histórica. Estas críticas eran reiterativas en artículos de expertos de reconocida trayectoria como Jorge Bracho (1995) Carmen Aranguren (1997), Belín Vásquez y Betilde Nava (1998), Jorge Bracho y Medina Rubio (2000) y Ángel Lombardi (2000).

En el artículo <<Estado actual de la enseñanza de la Historia de Venezuela en la educación venezolana>> publicado en la revista Tierra Firme, la profesora Carmen Aranguren (1997) realiza un análisis de los contenidos programáticos implementados en el diseño curricular de 1980. En el estudio señala la presencia de un esquema pedagógico que favorece el aprendizaje repetitivo y el sesgo temático: “... se privilegian los aspectos formales del modelo curricular a través de un aprendizaje esquematizado y estereotipado en la recopilación de datos, hechos, características, elementos, presentados de manera fragmentada en un ordenamiento desvinculado de la organización global de la sociedad.” (p.622) Esta fragmentación, según la autora, obedece a una construcción teórica que evade el estudio de las tensiones sociales y favorece “... la formación de una conciencia deformada y una actitud mimética del estudiante con respecto a la percepción de su realidad vital.” (p.622)

En cuanto, al abordaje de las comunidades autóctonas denuncia un enfoque que desconoce el significado y valor de su experiencia histórica. De igual forma, expone el tratamiento desvalorizante y peyorativo con que se aborda el estudio de la población negra durante la colonia. A juicio de la autora, se privilegia un discurso eurocentrista que distorsiona la interpretación histórica.

En el estudio de la independencia destaca la visión épica descontextualizada y fragmentada, carente de rigor metodológico. Este enfoque lineal y episódico se extiende a lo largo de todo el programa. En relación al abordaje de la historia contemporánea sostiene que la visión de la democracia es “... considerada con criterio reduccionista, finalista y ahistórico.” (p.627) La profesora Aranguren concluye el artículo resaltando la necesidad de aplicar el análisis histórico y “... propiciar procesos de pensamiento que induzcan al alumno a comparar, generalizar, sistematizar conceptos, analizar posturas históricas y desarrollar procesos cognitivos, categoriales y valorativos complejos” (p.629).

Un recorrido detallado de las valoraciones de destacados investigadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia lo realiza Inés Quintero (2015) en el artículo «Enseñar Historia en Venezuela: carencias, tensiones y conflictos» donde apunta la visión compartida de diversos autores como Belín Vásquez y Betilde Navas (1998), Aliría Vilera (1999) Jorge Bracho Bracho y Arístides Medina Rubio (2000) quienes coinciden en señalar la existencia de un esquema mecanicista, estereotipado, de elevado culto al héroe, memorístico y descontextualizado.

Estas observaciones se debatieron en el seminario sobre enseñanza de la Historia que se realizó en la UPEL en febrero de 1999 como espacio de reflexión y propuesta. Destaca la ponencia de Vásquez Belin, Navas Betilde, Ferrer Nerieda y Urdaneta Yeris <<Reflexiones y propuestas para la formación científica del docente en Historia para el nivel de Educación Básica>> donde resaltaron la necesidad de superar la escasa conexión entre los avances de la historiografía, las investigaciones en didáctica y su relación con la psicopedagogía. (2000, pp.81-96).

En este sentido, Ángel Lombardi (2000) reitera las afirmaciones anteriores al denunciar la aridez de la práctica pedagógica que ignora los adelantos de la ciencia histórica. Al respecto afirma:

La enseñanza de la historia al igual que nuestra historiografía, ignoran por completo el extraordinario desarrollo de los estudios históricos en los últimos 50 años; estudios vinculados al desarrollo de las Ciencias Sociales y que han permitido elaborar toda una ciencia de la historia, como una verdadera “Nueva historia”: “ciencia en construcción”, “ciencia en elaboración”, según el decir de Pierre Vilar, que postula y ha logrado un conocimiento histórico suficientemente objetivo, con un rigor teórico metodológico equiparable a cualquier otra disciplina científica en el campo de las Ciencias Sociales. (p.10)

2.3 El debate se acentúa: las nuevas alertas

En el 2008, la Academia Nacional de la Historia realizó las II Jornadas de Reflexión. Presente y futuro en Venezuela: la enseñanza de la Historia abordando en sus sesiones: el cuidado en los procesos de enseñanza-aprendizaje, la formación e información en la enseñanza de la Historia y la responsabilidad social del docente en Historia. Las jornadas de reflexión se realizaron en el contexto de la propuesta de cambio curricular en el sistema educativo que despertó gran interés e intensa polémica.

Las ponencias reiteraron las reconocidas deficiencias de una enseñanza de la Historia con escaso rigor metodológico, orientada a la memorización de datos descontextualizados carentes de significado y altamente mediatizada por fines ideológicos partidistas. En este aspecto, las disertaciones alertaron sobre la creación de nuevos estereotipos que disfrazados de Historia buscaban formar espacios de militancia política fundamentados en propaganda ideológica sectaria.

El profesor Miguel Hurtado Leña en su ponencia <<Propaganda Política disfrazada de Historia>> denunció:

Yo tengo la impresión personal de que, aprovechándose de esta circunstancia, el gobierno actual ha concebido, por razones políticas una estrategia de Estado, que parece destinada a golpear sistemáticamente la débil conciencia histórica de los venezolanos para tratar de hacerles creer que en nuestra historia “todo tiempo pasado fue peor”, salvo la “gloriosa época” de la guerra de independencia y el primer año de la guerra federal, y que, desde 1999 para acá, ha comenzado para Venezuela “una nueva Historia”, una “historia revolucionaria” la que se está haciendo en la (mal llamada) V República. (2009, p. 185)

En el ciclo de ponencias de la Academia Nacional de la Historia del 2008 la exhortación fue al abordaje de la educación histórica “... desde y en la diversidad cultural e ideológica (...) entendida desde múltiples lecturas” (Aranguren, 2009, p.169). Un llamado al cumplimiento del compromiso ético y social basado en “...la observancia de los cánones de la disciplina” (González DeLuca, 2009, p.309) Las conclusiones rechazaron toda visión dogmática y reclamaron la defensa del rigor metodológico como antídoto a la manipulación forjadora de estereotipos. En tal sentido, la enseñanza de la Historia nutre los procesos de mediación en la aplicación del aparato crítico que estimula el pensamiento reflexivo y desnuda la propaganda vestida de falso ropaje.

Recientemente, el debate ha destacado la necesidad de centrar las propuestas pedagógicas en el conocimiento y aplicación del método histórico. El profesor Butto (2013) considera que la reflexión debe centrarse en definir ¿qué historia enseñar y para qué?, con el propósito de superar la tendencia a utilizarla como instrumento dedicado a estimular el sentido patriótico implícito en los contenidos programáticos insertos en las asignaturas correspondientes (p.108), el autor propone:

... educar al receptor en la personal estructuración y correspondiente manejo de determinado pensamiento lógico, sin duda alguna singularizado, perteneciente a la historia como ciencia social individualizada en y por la definición de su objeto de método de trabajo. (...) sólo habrá de servir -o sólo debería servir- para crear en el individuo las actitudes, aptitudes y capacidades mínimas requeridas para enfrentar la compleja tarea de analizar y comprender determinados procesos sociales en su justa dimensión histórica. (110-111)

3. Aspectos destacables del enfoque de la enseñanza de la Historia en el gobierno de la Revolución Bolivariana.

El 5 de Agosto de 1999, el presidente Chávez pronunció un discurso ante la Asamblea Nacional Constituyente con motivo de la entrega de propuestas para la elaboración de la nueva constitución. En

su alocución expuso la concepción de la Historia como instrumento de legitimación del nuevo modelo de participación política. En el proceso de refundación del Estado, la Historia debía proporcionar los símbolos de sustento e inspiración de la unión cívico militar para la construcción de un nuevo pacto republicano. Esta concepción perdurará en el tiempo y será una constante en el discurso político del gobierno revolucionario. Las políticas educativas serán de especial atención al constituir el espacio por excelencia para formar al nuevo ser social que necesitaba la revolución en ciernes.

Una nueva lectura del pasado como sustento ideológico implica una reelaboración histórica para adecuar sus contenidos a la intencionalidad revolucionaria. En ese sentido, la enseñanza de la Historia que necesitaba renovarse para atender a las exigencias de un mundo cambiante, complejo y diverso proporcionando herramientas para la lectura reflexiva del entorno y de los procesos de cambio social se convierte en espacio amenazado por mecanismos que debilitan su esencia disciplinaria y fomentan una forzada memoria histórica.

3.1. La síntesis histórica expuesta en la propuesta del Currículo Nacional Bolivariano del 2007

La formación de un nuevo ser social requería de la implementación de un diseño curricular y este proyecto de ingeniería social se intentó aplicar con la propuesta del Currículo Nacional Bolivariano del 2007 que abarcaba a todos los subsistemas. En la propuesta del 2007, la enseñanza de la Historia forma parte del área de Ciencias Sociales y Ciudadanía, tanto para el subsistema de educación primaria como secundaria. En ambos subsistemas los contenidos están orientados al estudio del pensamiento y acción de los héroes de la gesta emancipadora como Francisco de Miranda y Simón Bolívar, desde un enfoque descontextualizado destinado al sustento del fervor patriótico.

En tal sentido, la síntesis propuesta en los documentos desarrolla un hilo conductor que centra la enseñanza de la Historia de Venezuela en tres momentos. En primer lugar apela al conocimiento de las luchas de resistencia de los pueblos aborígenes y afrodescendientes como símbolos del espíritu de lucha y rebeldía del pueblo venezolano ante los mecanismos de opresión. Es destacable que 69,23% de los contenidos del componente: Realidad geohistórica, local, regional, nacional y mundial de cuarto grado se refieren a la gesta emancipadora, acción y pensamiento de los héroes, efemérides y valoración de los pueblos indígenas y afrodescendientes en la independencia. Es decir, de 26 contenidos del componente, 18 corresponden a esa temática. (Currículo del Subsistema de Educación Primaria. P.74)

Esta síntesis histórica centrada en la lucha de oprimidos versus opresores continúa en su expresión más gloriosa en la gesta emancipadora contra el imperio español, este segundo momento representa las raíces del proyecto fundacional y es analizado desde la óptica de la heroicidad militar.

En esta interpretación teleológica de la Historia, el tercer momento lo encarna el despertar del pueblo con la fuerza liberadora de la revolución bolivariana que asumió el poder en 1999. Para comprobar este punto los remitimos al componente: Comprensión de la realidad a través del tiempo y el espacio, correspondiente a sexto grado del Subsistema de Educación Primaria Bolivariano, donde de los seis contenidos de Historia planteados: uno corresponde al proceso político de 1936 a 1958 (22 años), otro al proceso político de 1958 a 1998 (40 años) y uno al proceso iniciado desde 1999 con la llegada al poder de Hugo Chávez. Sin embargo, tres contenidos más están orientados a resaltar los avances que en materia geopolítica, económica y social ha implementado el modelo de gobierno de la revolución bolivariana, abarcando la gestión de gobierno del presidente Chávez el 66,6% de los contenidos propuestos.

La propuesta de cambio curricular fue sometida a consideración de las instituciones educativas tanto de gestión oficial como privada, se realizaron jornadas donde se registraron las observaciones de padres y representantes, docentes y estudiantes. Los resultados arrojaron severas críticas a la propuesta en

todas las áreas de especialización y se instó a iniciar un proceso de consulta más amplio que incluyera a las universidades y centros de investigación del mundo educativo.

El claro rechazo de amplios sectores al diseño curricular unido al revés político sufrido por el gobierno en el referéndum constitucional del 2007, provocó la suspensión de su implementación formal. Sin embargo, se acudieron a otras estrategias para incorporar los contenidos del diseño en el proceso formativo como fue la distribución gratuita de los libros de la Colección Bicentenario y el programa Canaima Educativo.

3.2 La interpretación histórica predominante en la Colección Bicentenario

En septiembre de 2011, el Ministerio del Poder Popular para la Educación emprendió la distribución gratuita de los libros de la Colección Bicentenario destinados en una primera edición al subsistema de educación primaria en las áreas de Lengua y Literatura, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Matemática. En el 2013, se realizó una segunda edición que incorporó textos escolares dirigidos a la educación secundaria.

Los libros de la Colección Bicentenario generaron un profuso debate en todas las áreas. Una crítica reiterativa fue la presencia de la constante y abusiva alusión a los programas gubernamentales como estrategia de propaganda. En el caso de Ciencias Sociales la denuncia es más grave porque estriba en una reescritura de la Historia con fines ideológicos-partidistas. Un detallado estudio sobre el tema lo aborda Tulio Ramírez (2012) en el artículo << El texto escolar como arma política. Venezuela y su gente. Ciencias Sociales 6to. Grado >> donde destaca el desequilibrio en el tratamiento de los temas, al dedicar casi la mitad del texto escolar al proceso de la Revolución Bolivariana:

Lo primero que resalta al hacer un paneo general por las páginas es el tratamiento discriminatorio a los ocho períodos presidenciales anteriores a Chávez, incluyendo la Junta de Gobierno de 1958. Para reseñar la información correspondiente a la Junta de Gobierno de 1958 hasta el segundo período presidencial de Rafael Caldera (1994-1999), se dedican 24 de las 46 páginas y media dedicadas al total del contenido analizado, es decir, el 51,6%, mientras que al período de Chávez se le dedican 22 páginas y media, es decir, el 48,4% del total. (p.174)

La Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello publicó el 9 de diciembre del 2011 un comunicado exhortando al MPPE a una revisión de los libros de la Colección Bicentenario. Se realizaron observaciones puntuales que demostraban la presencia de propaganda gubernamental y el tratamiento poco sistemático y superficial de los temas en cada una de las áreas de estudio.

La preocupación por la orientación ideológica de los libros de la Colección Bicentenario generó el pronunciamiento de diversos actores dedicados a la investigación en el área. La profesora Inés Quintero (2015) expuso las alarmas provocadas por el propósito de utilizar el aula de clases como espacio de formación político partidista:

No solamente se reconoce que hay una posición política en el tratamiento de los libros, sino que, además, se justifica y ratifica. Está claro que existe una decisión política de intervenir directamente en el proceso educativo a través del contenido claramente ideológico y politizado que se advierte en los manuales de enseñanza de la historia. (p.86)

3.3 Proceso de transformación curricular 2015-2017

Desde el 2007, la intervención del gobierno en la regulación del sistema educativo se incrementó de forma acelerada. La promulgación de la nueva Ley de Educación del 2009, la resolución 058, la creación de los programas nacionales de formación y los proyectos de cambio curricular son clara evidencia.

La reforma curricular implementada a nivel nacional desde septiembre del 2017 en la Educación Media General se sustenta en el documento Proceso de transformación curricular en Educación Media. Documento general de sistematización de las propuestas pedagógicas y curriculares surgidas en el debate y discusión, divulgado por el MPPE en septiembre del 2017. Este documento es la reedición de la propuesta de diseño curricular publicada por el MPPE en septiembre de 2015 con el nombre de Proceso de cambio curricular en Educación Media. Documento general de sistematización de las propuestas pedagógicas y curriculares surgidas en el debate y discusión. En tal sentido, el diseño curricular del 2017 para la Educación Media General no es una nueva propuesta, sino la aplicación del cambio curricular iniciado en liceos pilotos en septiembre del 2015.

En el caso de la enseñanza de la Historia, su estudio queda diluido en el área de formación Geografía, Historia y Ciudadanía, que conserva el mismo enfoque y contenido programático expuesto en la propuesta del 2015, cuando el área se denominada Memoria, Territorio y Ciudadanía. Este espacio curricular sustituye el estudio disciplinar de la Historia y de la Geografía por un híbrido que no permite comprender los métodos de análisis de los complejos procesos de cambio social.

Se plantea el enfoque geohistórico como sustento del área, destacando su carácter de obligatorio cumplimiento, al referirse a la Ley Orgánica de Educación del 2009 que establece esta metodología como base del estudio de la Historia y Geografía de Venezuela. Sin embargo, el plan de estudio correspondiente a Geografía, Historia y Ciudadanía no explica el abordaje metodológico que permita comprender la aplicación, el significado y alcance de dicho enfoque.

El área de Geografía, Historia y Ciudadanía debe formar ante todo para el desarrollo del sentimiento nacionalista comprometido con la defensa de la soberanía y la autodeterminación. En concordancia con las palabras del expresidente Hugo Chávez, pronunciadas ante la Asamblea Nacional Constituyente y citadas al inicio del presente estudio, la intención es “beber de las glorias del pasado” como principio identitario e inspirador de la lucha revolucionaria.

En relación al tejido temático propuesto por el nuevo plan de estudios en el área de Geografía, Historia y Ciudadanía, la selección de contenidos es la misma propuesta por el documento de cambio curricular del 2015, que a su vez, mantiene una estrecha relación con la visión desarrollada en el Currículo Nacional Bolivariano del 2007. La síntesis responde a la instrumentalización de la Historia como fundamento y legitimación de las luchas libertarias que el gobierno de la revolución bolivariana afirma encarnar. De esta forma, el entramado temático sólo destaca las luchas de resistencia indígena y afrodescendiente, el proceso emancipador considerado como expresión de las luchas de los oprimidos por liberarse y la revolución bolivariana de 1999.

En las 30 unidades de aprendizaje, que corresponden al tejido temático propuesto desde 1º año a 5º año, del área Geografía, Historia y Ciudadanía sólo se proponen dos temas para abordar el proceso histórico desde 1830 hasta 1999. El enfoque es superficial y se presenta desde una óptica de censura al período. Estos contenidos son:

Las repúblicas en Venezuela: desde la Declaración de Independencia de 1811 hasta el nacimiento de la Quinta República (1999)

Problemática económica, social, cultural y política confrontada por la Cuarta República en sus inicios: Pugnas entre civiles y militares

El caudillismo como fenómeno sociopolítico y las continuas guerras caudillescas. Fraccionamiento de la oligarquía gobernante.

La insurrección campesina y antiesclavista de 1846-1847, y la Guerra Federal (1858-1863).

Nueva traición al campesinado sin tierras en la Federación (1863-1870).

En cuanto, al largo proceso histórico desde 1870 hasta 1999, no aparece como tema propuesto. No se abordan los grandes cambios socio-económicos, políticos e ideológicos- culturales que se desarrollaron en significativas y diferenciadas etapas. Más bien se plantean comparaciones abismales sin atender a contexto histórico alguno, por ejemplo: comparar la constitución de 1830 con la carta magna de 1999. El enfoque está orientado por temas generadores que deben encausar la selección de contenidos en respuesta a un modelo preconcebido que sólo destaca aquellos datos que respaldan la propuesta interpretativa.

4. ¿Dónde estamos? Entre el anhelo y el desafío

Nos encontramos frente a un mundo cada vez más incierto y cambiante que demanda capacidades para desarrollar con compromiso ético un proyecto de vida en comunión con el otro. Lo que implica una didáctica que desarrolle en los estudiantes habilidades de pensamiento lógico y reflexivo que permitan comprender la complejidad de los procesos de transformación social. Los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Historia deben contribuir a la comprensión del presente, a la mirada aguda que desnuda dogmas, desmitifica, valida información y contribuye a la acción ciudadana desde la reflexión. Estamos ante la imperiosa necesidad de una Historia viva y para los vivos, que alejada de toda pretensión de verdad absoluta estimula la conciencia y lucha contra el olvido.

4.1 Los anhelos compartidos

En 1997, la Encuesta sobre Enseñanza de la Historia de Venezuela. Análisis cualitativo y cuantitativo publicada en la revista Tierra Firme evidenció las deficiencias en el logro de aprendizajes significativos en los estudiantes de Educación Media General en el área de Historia de Venezuela. Las jornadas y encuentros académicos, así como las publicaciones, dieron testimonio de la preocupación por desarrollar estrategias que superaran el carácter reduccionista, acrítico, memorístico, de corte anecdótico y dedicado al culto heroico por procesos basados en los avances de la metodología histórica que reconocieran y aplicaran el aparato crítico de la disciplina. Se buscaba una visión más compleja y diversa capaz de identificar continuidades y rupturas, disensos y consensos. Enseñar desde la pluralidad para superar los estereotipos y ampliar la mirada.

Docentes dedicados a la investigación desde el aula concordaban en la necesidad de un cambio curricular que continuara el modelo por competencias iniciado en primaria capaz de asegurar un proceso de continuidad que fortaleciera espacios de investigación y formación interdisciplinarios. El cambio llegó, celebrado con entusiasmo por muchos, esperando la corrección de omisiones para superar descuidados olvidos.

4.2 Los desafíos

No obstante, las políticas públicas en educación y más, específicamente, en la enseñanza de la Historia tomaron otro rumbo alejado del rigor metodológico para recrear una nueva interpretación histórica que entroniza tribunales del tiempo como sustento y legitimación de la lucha revolucionaria que el gobierno afirma encarnar.

La creación del área Historia, Geografía y Ciudadanía que busca fusionar especialidades sin atender a método alguno, negando espacios formativos tan esenciales como la Geografía General o la Historia Universal solo acentúan una instrucción descontextualizada donde el aprendizaje significativo es una quimera. Las Ciencias Sociales como la Geografía y la Historia están íntimamente relacionadas al responder al dónde y cuándo de todo hecho histórico. No obstante, abordan los fenómenos de estudio desde métodos y ópticas particulares que se nutren en proyectos multidisciplinarios.

Las ausencias señaladas desde 1997 continúan, con el agregado de la reinterpretación histórica como legitimación político-partidista, que apuesta a un forzado olvido. Se acentúa el culto al héroe, se mantiene el mesianismo de corte militarista, se rescata el papel de la mujer para luego utilizarlo como arma política, se alza la voz en nombre de los excluidos de la Historia como lavadura que infla resentimientos y revanchas, se descuida la formación docente y se ignora la meritocracia. Los problemas son complejos y muchos de ellos de vieja data, Ahora, desde la clara visión del desafío queda la actuación comprometida del docente, de las instituciones escolares y de las Escuelas de Educación formadoras de formadores que agudizan la mirada y forman en la honestidad del rigor metodológico basado en la actualización constante y en la visión integral, compleja y dinámica de lo plenamente humano.

4.3 ¿Qué proponemos? El pensar históricamente. Proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de las competencias.

En este apartado centraremos nuestra propuesta en el abordaje del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, concretamente, en el enunciado de competencias que consideramos indispensables para el “pensar históricamente” término acuñado tanto por Joaquín Prats (2001) en su obra Enseñar Historia. Notas para una didáctica renovadora como por Carretero Mario y Montanero Manuel (2008) en su estudio Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales.

El estudio de la Historia más que pretender la memorización de datos descontextualizados, busca el desarrollo de representaciones mentales donde tiempo, espacio y sociedad deben articularse para comprender el presente (Carretero y Montanero, 2008) La finalidad es el ejercicio de habilidades cognitivas que permitan la formación de ciudadanos con capacidad de discernir y actuar con libertad responsable.

En las últimas décadas los aportes de la didáctica en la enseñanza de las Ciencias Sociales se ha distanciado de la Historia basada en el estudio de héroes aislados, bajo un enfoque mítico, mesiánico y personalista, por una concepción que privilegia la visión de proceso capaz de relacionar aspectos sociales, económicos, políticos y culturales que enriquecen la mirada y donde cobran vida múltiples actores en la dinámica del cambio social. En las palabras de Mario Carretero y Manuel Montanero (2008): “Desde esta nueva concepción, la enseñanza de la Historia no se vertebra ya en torno a los personajes, las fechas y los eventos significativos del pasado. Se pretende que los estudiantes comprendan los procesos de cambio, es decir, que aprendan a pensar históricamente.” (p. 135)

¿Qué habilidades implica el pensar históricamente? ¿Qué conocimientos, procedimientos y actitudes exige y desarrolla? Las respuestas a estas interrogantes se vinculan al método histórico como fuente que proporciona validez a las teorías interpretativas que desarrollan los historiadores. La enseñanza de la Historia debe basarse en el conocimiento de las características, particularidades y pasos del método histórico. De tal forma que pensar históricamente implicará la capacidad para plantear problemas, proponer hipótesis, reunir evidencias, examinar críticamente fuentes de diversa índole, argumentar, debatir y valorar las distintas teorías interpretativas sobre un hecho histórico. (Carretero y Montanero, 2008)

El análisis de problemas históricos y el examen crítico de las fuentes permite precisar relaciones de continuidad y cambio entre el presente y el pasado, exige situarse en un tiempo histórico distinto con

códigos culturales diversos, ejercita la capacidad de relacionar aspectos involucrados en un mismo problema estableciendo vínculos de causalidad.

Joaquín Prats y Juan Santacana (2011) conceden especial importancia al examen crítico de las fuentes para el desarrollo del pensamiento crítico:

La historia es una disciplina que sin análisis crítico no existiría. Por lo tanto, enseñar y aprender historia es estimular el pensamiento; también en este punto sucede que, cuando los docentes renuncian a enseñar el análisis crítico de las fuentes, en realidad no enseñan historia sino una narración mítica y frecuentemente adulterada del pasado. Por lo tanto, éstas son las dos principales funciones que ha de tener la historia en la formación de la etapa adolescente. El desarrollo del pensamiento crítico en Historia puede y debe hacerse a partir de técnicas elementales de crítica de textos; en estos casos los análisis consisten en plantear cuestiones tales como: ¿quién lo escribió? ¿Para qué y para quiénes lo escribió? ¿Cuándo y dónde se escribió? ¿En qué bando, facción o ideología se hallaban el autor o autores del texto? Todos estos interrogantes, que constituyen la base del análisis crítico de textos, deberían necesariamente formar parte del método que la escuela enseñe. (p.44)

Joaquín Prats y Juan Santacana (2011, p.31) destacan la contribución del estudio histórico a la comprensión del presente y al desarrollo de habilidades de pensamiento reflexivo. Entre las habilidades que promueve el estudio de la Historia, los autores resaltan:

1. Permite analizar, en exclusiva, las tensiones temporales.
2. Estudia la causalidad y las consecuencias de los hechos históricos.
3. Explica la complejidad de los problemas sociales.
4. Permite construir esquemas de diferencias y semejanzas.
5. Estudia el cambio y la continuidad en las sociedades.
6. Potencia la racionalidad en el análisis de lo social, lo político, etcétera.
7. Enseña a utilizar métodos y técnicas de la investigación social.
8. Ayuda a conocer y contextualizar las raíces culturales e históricas.

De igual manera, tanto Prats como Santacana, destacan que el aporte educativo de la enseñanza de la Historia se enriquece al contribuir a la formación de un ciudadano con capacidad de discernimiento, responsable de su libertad y comprometido con el bienestar público. Para los autores la enseñanza de la Historia forma para la ciudadanía al desarrollar habilidades para la interpretación de la información y la comprensión del presente, al promover la empatía histórica que reconoce la existencia de diversos puntos de vista favoreciendo el respeto a la diversidad y la tolerancia, y al valorar los esfuerzos de las sociedades en lograr mayores y mejores espacios de participación política y convivencia.

Con base, en estos aportes proponemos unidades de competencias a desarrollar por los estudiantes de Educación Media General en el área de Historia. Destacamos que en esta propuesta consideramos el estudio de la Historia de Venezuela y de Historia de la Humanidad como cátedras necesarias en los cinco años de Educación Media General.

Competencia: Conoce y aplica el método de investigación histórica para comprender los complejos procesos de transformación social.

Unidades de competencia:

<p>Relaciona el proceso histórico nacional con el contexto continental y mundial</p> <p>Implica superar la visión aislada de los hechos históricos y poder vincular con procesos más complejos identificando particularidades y generalidades. Reconoce la red de influencias que intervienen en los fenómenos históricos. Relaciona factores que propician eventos históricos (la causalidad en la Historia)</p>
<p>Percibe el tiempo histórico en su dimensión cultural.</p> <p>Contextualiza los hechos históricos al reconocer los rasgos distintivos de su tiempo. Diferencia la noción de tiempo cronológico y tiempo histórico. Desarrolla empatía histórica.</p>
<p>Distingue elementos de continuidad y cambio en los procesos históricos.</p> <p>Identifica hitos en los procesos de transformación social. Distingue los rasgos que sustentan una propuesta de periodificación.</p>
<p>Analiza el paisaje geográfico como fruto de la interacción hombre-medio en el tiempo.</p> <p>Reconoce el impacto de las actividades humanas en el medio ambiente. Concibe al paisaje geográfico como expresión histórico-cultural.</p>
<p>Aplica el método de la crítica histórica a diversas fuentes.</p> <p>Aplica la crítica interna y externa. Valida las fuentes. Selecciona información. Identifica la idea principal y los argumentos de soporte. Valora la información.</p>
<p>Propone hipótesis y las argumenta.</p> <p>Plantea interrogantes e hipótesis. Argumenta desarrollando un discurso coherente y metodológicamente fundamentado.</p>

Conclusiones

El estudio de los documentos presentados por el Ministerio Popular para la Educación confirma la clara finalidad de imponer una visión hegemónica dirigida a desarrollar militancia política en los espacios escolares. La intención es reescribir una nueva Historia que legitime el poder y anime el espíritu revolucionario. Reescritura que falsea y omite, para construir nuevos mitos que sirvan de lazos afectivos e identitarios capaces de forjar un imaginario colectivo que identifique a la revolución bolivariana como fuerza liberadora que nivela y reivindica. En esta interpretación el estudio de la Historia se instrumentaliza, su contenido se enfoca en visiones dicotómicas que buscan verdades absolutas que sirvan de legitimación. De esta forma, la Historia es concebida como permanente lucha de contrarios, un combate sin cesar contra los obstáculos que se oponen a la fuerza liberadora del socialismo.

En ella se exalta al héroe militar como fuente de las glorias pasadas que guían las acciones presentes y futuras, la sociedad civil parece quedar bajo el tutelaje permanente del hombre armado. Esto constituye la renuncia a la exigencia y a la rigurosidad del método de indagación histórica para sustituirla por versiones acríticas, reduccionistas, alejadas de toda complejidad.

Ante la instrumentalización de la Historia y de su enseñanza con fines político partidistas exhortamos al ejercicio profesional responsable y honesto. El compromiso ético nos conduce a la defensa de la Historia como ciencia social que sustenta sus interpretaciones en la aplicación de un riguroso aparato crítico. El conocimiento y defensa del método de indagación histórica, el examen crítico de las fuentes, la actitud de reflexión y revisión permanente desde la pluralidad constituyen los antídotos a la imposición dogmática que cercena la libertad de pensamiento.

Referencias

Academia Nacional de la Historia (2009). II Jornadas de Reflexión. Presente y futuro de la Educación en Venezuela: la enseñanza de la Historia. Caracas.

Aranguren, Carmen (1997) La Enseñanza de la Historia en la Escuela Básica. Los Programas de Historia de Venezuela en la Educación Básica: un análisis teórico, didáctico y psicopedagógico. Mérida: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, Ediciones Los Heraldos Negros.

Bracho, América y León de Hurtado, María (2011) Venezuela y su gente. Ciencias Sociales. 4 grado. Colección Bicentenario. Ministerio del Poder Popular para la Educación.

_____ (2011) Venezuela y su gente. Ciencias Sociales. 5 Grado.

_____ (2011) Venezuela y su gente. Ciencias Sociales. 6 Grado.

Bracho, Jorge (1995) El positivismo y la enseñanza de la historia en Venezuela. Caracas: Fondo Editorial Tropikos.

Bracho, Jorge y Medina Rubio, Arístides (2000) Compiladores. Nuevas estrategias para la enseñanza de la historia en la escuela básica. Caracas: UPEL-IPC.

Bracho, Jorge (2001) <<La Historia entre doctrina y teoría. A propósito de su enseñanza>>. Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, número 6. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, p.p. 181-188.

Butto, Luis (2013) <<Enseñanza de la historia: ¿problema metodológico o problema conceptual?>> CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Volumen 9, Número 1, 2013 P.P 104-118. Publicado en línea: <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000177.pdf> (Consultado, 20 de marzo 2021)

Carretero Mario y Montanero Manuel (2008) Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. Fundación Infancia y aprendizaje. Publicado en línea: http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia.pdf (consulta el 22 de febrero 2020).

<<Encuesta sobre enseñanza de la historia de Venezuela. Análisis cualitativo y cuantitativo>> (1997) Tierra firme. Caracas, Venezuela, Vol. 15 Núm. 60 Oct-Dic, pp. 545-594.

Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 9 de diciembre 2011. Disponible: <http://w2.ucab.edu.ve/noticias-ucab/items/escuela-de-educacion-hace-recomendaciones-sobre-libros-del-ministerio-de-educacion.html> (consulta el 22 de febrero 2020)

González Deluca, María (2009) <<Usted está aquí>> en II Jornadas de reflexión. Presente y futuro de la educación en Venezuela: la enseñanza de la historia. Caracas: Academia Nacional de Historia, pp. 309-323.

Hurtado Leña, Miguel (2009) <<Propaganda política disfrazada de Historia>>. Ponencia presentada en las segundas jornadas de reflexión sobre la enseñanza de la Historia en la Academia Nacional de

Historia. Publicada en: Presente y futuro de la Educación en Venezuela: la enseñanza de la historia. Caracas. Academia Nacional de Historia.

Lombardi, Ángel (2000) <<Enseñanza de la historia>> Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, número 5, Mérida, Universidad de Los Andes, pp 9-23.

Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007) Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano. Caracas

----- Currículo para el Subsistema de Educación Primaria (2007)

----- Currículo para el Subsistema de Educación Secundaria (2007)

----- Proceso de cambio curricular en Educación Media (2015)

Ministerio Popular para la Educación (2017) Proceso de transformación curricular en Educación Media. Caracas-Venezuela.

Prats, Joaquín (2001) Enseñar Historia. Notas para una didáctica renovadora. Barcelona-España: Conserjería de Educación, Ciencia y Tecnología.

Prats, Joaquín y Juan Santacana (2011) << ¿Por qué y para qué enseñar historia?>> En: Aprendizaje y Enseñanza de la Historia en la Educación Básica. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Quintero, Inés (2015) «Enseñar Historia en Venezuela: carencias, tensiones y conflictos», Caravelle [En línea], 104 | Publicado el 06 octubre 2015, consultado el 09 abril 2021. URL: <http://journals.openedition.org/caravelle/1576>; DOI: <https://doi.org/10.4000/caravelle.1576>.

Ramírez, Tulio (2012) <<El texto escolar como arma política. Venezuela y su gente. Ciencias Sociales, 6 grado>>. Publicado en la revista Investigación y Postgrado. Volumen 27. N.1, páginas 163-194. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Vásquez, B., Navas, B., (1998) «La ciencia histórica y el papel del docente en la transformación de la realidad social», Encuentro Educativo, Maracaibo, vol. V, n° 3, 1998, p. 137-148.

Vásquez, B., Navas, B., Ferrer, N., Urdaneta, Y., (2000) «Reflexiones y propuestas para la formación científica del docente en Historia para el nivel de Educación Básica», en Jorge Bracho y Arístides Medina Rubio (compiladores) Nuevas estrategias para la enseñanza de la historia en la escuela básica. Caracas: UPEL-IPC, p. 81-96.

Vera, A., (2000) «Tiene sentido hoy en día hablar de enseñanza», en Jorge Bracho y Arístides Medina Rubio (compiladores) Nuevas estrategias para la enseñanza de la historia en la escuela básica. Caracas: UPEL-IPC, p. 9-25.